

La experiencia con la PDI en el IES Rosa Chacel (Colmenar Viejo)

Como muchas veces suele ocurrir, nuestro primer encuentro con la Pizarra Digital Interactiva (PDI) se produjo por azar. El director del centro, Joaquín Herrero, siempre ha estado interesado en las nuevas tecnologías aplicadas a la enseñanza. Un día de noviembre de 2004 navegaba por Internet leyendo información de las novedades de la Feria Internacional de Informática y Telecomunicaciones (SIMO). Casualmente cayó en la página de la PDI de Smart en donde se convocaba un concurso cuyo premio era una pizarra. El Instituto presentó un proyecto con el que ganamos la primera PDI que entró en el centro.

Después, establecimos contacto con Domingo Gallego, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y con José Dulac, experto en PDI, y pasamos a formar parte del equipo de investigación del proyecto titulado "Iberian Research Project" dependiente de la UNED y patrocinado por la compañía Smart (fabricante de la PDI). En breve espacio de tiempo, el centro contaba con cinco pizarras y estaba embarcado en una aventura arriesgada porque allí nadie sabía verdaderamente utilizarlas. Se decidió que inicialmente fueran dos profesores, Alberto Aldea y Felipe Perucho, los que aprendieran su uso.

En septiembre de 2005 comenzó un curso de formación en el propio centro que ellos mismos impartieron y que nos

ocupó todo el curso escolar 2005-06. Realizar el proceso de formación en el centro ofrecía manifiestas ventajas. En primer lugar, un alto porcentaje de profesores decidieron comenzar con el aprendizaje de la PDI de forma conjunta y, además, en la parte práctica de cada sesión, teníamos la oportunidad de interactuar con las mismas pizarras y en la misma ubicación que posteriormente utilizaríamos con nuestros alumnos. Todo aquello daba bastante seguridad.

Una parte del curso de formación estaba relacionada con horas no presenciales en las que debíamos desarrollar un trabajo que fuese susceptible de ser mostrado utilizando la PDI. Una opción posible era hacer cada uno un trabajo individual, pero nos pareció mejor la idea de trabajar todos en un tema común, desarrollándolo desde las múltiples perspectivas que ofrecen las diferentes disciplinas. Elegimos el tema del agua porque propiciaba un estudio multidisciplinar con la facilidad de ser trabajado bajo muy diversos aspectos.

Pronto descubrimos que muchos Departamentos incluían en sus currícula algún tema relacionado con el agua y que, mediante métodos más tradicionales, habían elaborado materiales y realizaban numerosas actividades con alumnos que estaban relacionadas de forma directa o indirecta con dicho elemento. Quedamos muy sorprendidos al percatarnos de que asignaturas tan dispares como el Latín, la Tecnología o las Matemáticas también pudieran trabajar con esta temática.

Como coordinadora del proyecto, yo tenía una visión sintética y global del conjunto de los trabajos que se estaban realizando mientras que cada profesor o grupo de profesores estaba inmiscuido en su propia investigación parcial. Decidí recopilar todo el material. Para ello realizamos una exposición en el centro que nos permitió a todos, alumnos y profesores, disfrutar del conjunto del trabajo global que habíamos realizado por partes. La PDI tuvo un papel protagonista en la exhibición porque fueron numerosos los alumnos que expusieron sus trabajos utilizando la nueva pizarra del centro. Para los estudiantes, además del estímulo que suponía mostrar a profesores y compañeros el producto de sus investigaciones, se sumaba el



Dossier: La pizarra digital

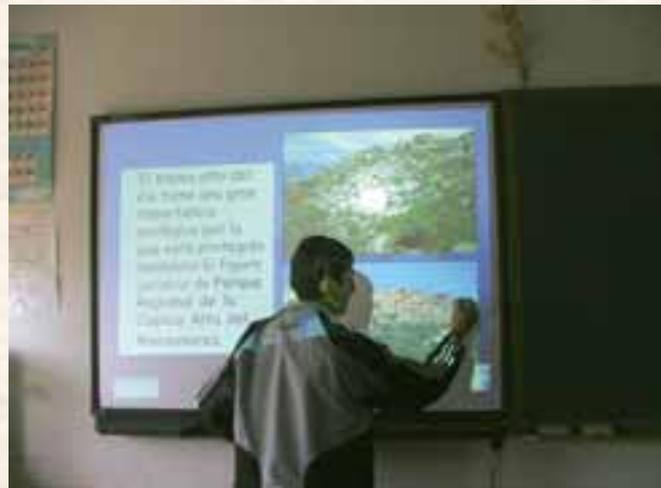
aliciente de poderlo mostrar con un recurso absolutamente novedoso en el centro que les permitía exponer presentaciones realmente creativas y llenas de imaginación. Para los profesores, se hizo patente que todos los alumnos querían manipular la PDI y que aquello podía ser una herramienta muy eficaz en la práctica diaria.

El esfuerzo final consistió en reunir todos los materiales en formato digital. Además de todos los trabajos, el CD obtenido incluyó numerosos reportajes fotográficos relativos a todas las fases de elaboración de las investigaciones realizadas. Fue este CD interactivo, junto con una memoria, el material que presentamos a los Premios de Innovación Educativa.

La participación en la convocatoria de Innovación Educativa de la Comunidad de Madrid nos permitió aprender la utilización de la PDI de forma muy motivadora y práctica. Por otra parte, al desarrollar el proyecto presentado conseguimos un conjunto de materiales que todavía hoy seguimos utilizando en nuestra práctica docente. Nuestro trabajo fue seleccionado, subvencionado y más tarde premiado en los Premios de Innovación Educativa. Como era de esperar, el dinero ganado en el premio lo hemos invertido en una nueva PDI. Pero ahora van surgiendo nuevos retos que tenemos que afrontar.

En el conjunto del profesorado del Instituto pocos dudan de las ventajas de la PDI como herramienta de trabajo fundamental. Pero es necesario actualizar conocimientos y, sobre todo, incorporar a los nuevos profesores que van llegando al centro de forma que se maximice la utilización de un recurso que es costoso para el Instituto. Este problema lo hemos resuelto realizando, una vez más, un curso de formación impartido por profesores del centro y gestionado por el Sindicato UGT en el que durante el curso 2006-2007 participan veinte profesores que ya utilizan el programa propio de la PDI de Smart.

Un problema de más difícil solución es la ubicación de las pizarras. En un principio se decidió instalarlas en aulas específicas que tienen una ocupación parcial, como el laboratorio de Geología, un aula de música, un aula de tecnología, etc. De esta forma, un profesor se encarga de sacar cuadrantes con las horas en las que estas aulas quedan libres de modo que los demás profesores pueden solicitar con antelación el aula en la que desean impartir la clase. A la hora señalada, los alumnos correspondientes se trasladan desde su aula habitual a la elegida para impartir la sesión con la ayuda de la PDI. Es una medi-



da óptima para potenciar el uso de las pizarras, pero plantea algunos problemas, por ejemplo, se produce demasiada movilidad en los pasillos, los alumnos cambian su comportamiento habitual, hay saturación en algunas horas,...

Aún así, hasta ahora estábamos satisfechos con las ubicaciones elegidas. Pero a falta de más aulas específicas, hemos decidido dar un paso adelante e instalarlas en las aulas de ocupación permanente con alumnos. La generalidad de los estudiantes suele respetar el material que tiene en su aula, pero desafortunadamente siempre se dan casos de grave deterioro. Una PDI es un material costoso, muy llamativo para los alumnos y ajeno a su experiencia habitual; por ello existe una reticencia lógica por parte del profesorado a instalar las pizarras en las aulas.

En el mes de diciembre de 2006 realizamos una experiencia piloto y colocamos una PDI en una clase de Segundo de Bachillerato. Alumnos y profesores están encantados de poder usar la pizarra de forma habitual y normalizada. No se ha producido ningún incidente; por eso los siguientes pasos irán encaminados a dotar de pizarras digitales todas las aulas de Primero y Segundo de Bachillerato. En el futuro el IES Rosa Chacel seguirá invirtiendo en esta nueva tecnología ya que estamos convencidos de que ello redundará en una mejora de la calidad de la enseñanza en nuestro centro.

AURORA APARICIO MANRIQUE

PROFESORA DE BIOLOGÍA Y GEOLOGÍA. IES ROSA CHACEL.

Coordinadora del Proyecto de Innovación Educativa "El agua: un estudio multidisciplinar utilizando la PDI". Proyecto premiado con la primera mención de los Premios de Innovación Educativa del curso 2005-2006 (BOCM, 21 diciembre 2006. Orden 6893/2006 de 27 de noviembre)

aurora.aparicio@gmail.com